

## El sacramento de la compasión

La fiesta del Corpus, en este Año de la Misericordia, nos recuerda que el sacramento de la Eucaristía nos ayuda a crecer en el camino de la compasión

OVIEDO

Este domingo, 29 de mayo, la Iglesia celebra la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo; el Corpus Christi. Es, también, el Día de la Caridad.

“La Eucaristía, centro y fuente de toda la vida de la Iglesia, es también el gran sacramento de la compasión de Dios” han subrayado los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Española, en su mensaje con motivo de esta festividad. En él, además, recalcan que en este Año de la Misericordia, la contemplación y la adoración del Señor en el sacramento de la Eucaristía nos ayuda a crecer y avanzar en el camino de la compasión. Un camino recorrido por Jesús hasta el extremo.

En nuestra diócesis, desde el año 2012, las Delegaciones encargadas de la labor social y caritativa de la Iglesia se encuentran agrupadas en la Comisión de Caridad y Servicio. Son, en total, cinco:



Pastoral Penitenciaria, Secretariado de Migraciones, Pastoral de la Salud y Manos Unidas, todas ellas coordinadas por el Delegado epis-

copal de Caritas. Una institución que precisamente celebrará su Encuentro anual diocesano con la Eucaristía del Corpus presidida

por Mons. Jesús Sanz, hoy a las cinco de la tarde, en la Basílica del Sagrado Corazón de Gijón.

PÁGINAS 2 Y 3

## Festividad del Corpus Christi

OVIEDO

Unida a todas las celebraciones de los pueblos y villas de la diócesis, la Catedral de Oviedo acogerá, el domingo, solemnidad del Corpus Christi, una Eucaristía a las 12 del mediodía, presidida por Mons. Jesús Sanz, con procesión a las 13 horas. Por la tarde, desde la iglesia de San Pedro de Gijón partirá una procesión a las 19 horas, también presidida por el Arzobispo de Oviedo.

## Laicado misionero

OVIEDO

La Delegación de Misiones ha organizado para este próximo sábado una Jornada de formación con el lema “El laicado misionero al cuidado de la casa común. La *Laudato si*, en clave misionera”. Será en la casa de ejercicios de Latores, y está dirigida a todos aquellos laicos con inquietudes misioneras.

## La misericordia: implicaciones pastorales

El Obispo de Bilbao impartió una conferencia el pasado lunes en el Seminario de Oviedo

OVIEDO

El Seminario de Oviedo acogió el pasado lunes la última de las sesiones de formación permanente para el clero de este curso, con la presencia del Obispo de Bilbao, Mons. Mario Içeta. En su intervención, que llevaba por título “La evangelización bajo el signo de la misericordia: implicaciones

pastorales”, el Obispo de Bilbao subrayó que “todos estamos necesitados de misericordia. Y sólo cuando la hemos experimentado, entonces podemos ser cauces de misericordia de los demás, no siendo sólo cooperadores, sino testigos y mensajeros”. Además, recalcó, entre otros muchos aspectos, que “en la Iglesia no estamos sólo llamados a participar y



Mons. Mario Içeta, durante su intervención, junto con Mons. Jesús Sanz.

a ser sanados de nuestras miserias sino que también hemos sido enviados. La Iglesia es el hogar de la

misericordia, hospital de campaña”, y “donde todo el mundo debe sentirse amado y acogido”.

## Celebración del Jubileo de los Dominicos

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá, este próximo sábado, 28 de mayo, a las 12 de la mañana, una Eucaristía en la iglesia conventual de Santo Domingo de Oviedo, para celebrar este año jubilar de la Orden de Predicadores, con motivo del 800 aniversario de su fundación.

## Vigilia del Corpus

OVIEDO

Las secciones de la Adoración Nocturna de Oviedo, ANE y ANFE, celebrarán conjuntamente este sábado, a las 21 horas, la Vigilia anual del Corpus, en la Catedral.



TU X ES  
MI FUERZA

9.000 centros de escandalos al año



TU X ES  
MI FORMACIÓN

2.449 centros catolicos conciliados



TU X ES  
MI CONSUELO

83 capellanes en centros penitenciarios

**PORQUE DETRÁS DE CADA X HAY UNA HISTORIA**

Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



www.portantos.es

**Mons. Jesús Sanz:**  
“El precio de una  
presencia de siglos”

PÁGINA 4

## Misión y testigos de la fe

# La labor social de la Iglesia, unida

■ El pasado mes de junio de 2012 el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, agrupaba los servicios de la curia pastoral en cuatro comisiones, con un coordinador al frente en cada una. Fue el caso de la Comisión de Caridad y Servicio, donde se fusionaban, para trabajar de forma coordinada, los organismos que se ocupan de la pastoral social en la diócesis: Cáritas (con su Delegado, como coordinador), Pastoral de Emigrantes, Pastoral de la Salud, Pastoral Penitenciaria y Manos Unidas. Con motivo del Día de la Caridad, este próximo domingo, hemos reunido a sus integrantes, –a excepción de Manos Unidas, ausente por motivos personales–, para analizar la labor de la Iglesia en la diócesis con los más necesitados.

OVIEDO

¿Qué ventajas ha traído la organización de esta Comisión de Caridad y Servicio?

Jesús Rodríguez de la Vega. Delegado de Cáritas: La Comisión de Caridad y Servicio responde a la última reestructuración de la Curia diocesana, y en ella se vió que estas delegaciones, que son un servicio para que la Iglesia esté cerca de los más necesitados, tendrían que estar en un ámbito que facilitara el que trabajaran coordinadamente. Nuestra experiencia de este trabajo es aún pequeña y humilde. En estos años hemos procurado reunirnos una vez al mes, y en esas

“Hay una disposición muy positiva para trabajar de forma complementaria porque el sujeto al que atendemos, es, en muchos casos, el mismo”

reuniones hemos ido planteando y poniendo sobre la mesa la realidad de cada una de las Delegaciones, sus dificultades, sus aspiraciones, y hemos empezado a dar pasos de coordinación.

Por parte de todos hay una disposición muy positiva a ir concretando acciones para trabajar de forma complementaria porque lo cierto es que el sujeto al que atendemos, o que llega a cada una de las Delegaciones, en muchos casos es el mismo sujeto.

José Antonio García Quintana SJ. Pastoral Penitenciaria: Es importante, como decía Jesús, recordar que todo esto responde al Plan Pastoral Diocesano, que tiene dos pivotes, la comunión eclesial y la transmisión de la fe. En cuanto comunión eclesial, en todas las dimensiones que tiene la Iglesia: la caritativa, la catequética, la intelectual y la sacramental, estamos todos unidos, haciendo cosas distintas. Dentro de lo que sería la dimensión caritativa, en la Comisión de Caridad y Servicio nuestra labor es acoger, acompañar y promover humana y socialmente a cuantos sufren la precariedad, la

soledad, la exclusión, y en el caso de Pastoral Penitenciaria, todo eso sumado a la privación de libertad.

¿Cuál es la labor de la Iglesia en vuestras Delegaciones?

José Antonio García Quintana SJ. Fundamentalmente, el trabajo que se hace es acompañar. Todos los días estamos en la cárcel atendiendo a las demandas en tres dimensiones: una dimensión de asesoría jurídica, otra dimensión social, donde fundamentalmente nos centramos en personas indigentes, sin medios económicos –en colaboración con Cáritas estamos tendiendo una red para ponernos en contacto con personas que no tienen nada y podemos contactar con sus familias para saber qué está pasando–. Además, dentro de la cárcel estas personas están en los módulos ordinarios, donde hay menos atención. Por tanto, nuestra presencia ahí tiene que ser mayor, precisamente, con esas personas. Hacemos también una labor de intentar responder a las demandas que se nos presentan, de cursos de formación. Ahora mismo a través de voluntarios de Cáritas, estamos coordinando unos cursos de economía doméstica, salud, deportes e inglés, y vamos a empezar con carnet de conducir, y con un taller literario de expresión oral y escrita. Son

“Para extender la cultura de la compasión hay que recordar que empieza por uno mismo, sabiendo que Alguien ha tenido compasión de mi y me acepto tal y como soy”

todas cosas que nos demandan los presos, es decir, que la demanda surge de ellos e intentamos responder en la medida de los posibles. Finalmente, la tercera dimensión es la pastoral. Por un lado, el catecumenado de adultos, para aquellas personas que se quieren confirmar, bautizar etc. y la atención sacramental –confesiones, celebraciones de la Eucaristía–.

En la prisión de Villabona hay

en torno a 1.200 presos con una variedad de casos y de personas tremendo. Yo creo que la presencia de la Iglesia es sobre todo una labor presencial. Por eso, me parece muy interesante esta Comisión de Caridad y Servicio, donde subrayamos la colegialidad, intentar colaborar entre nosotros en equipo porque muchas veces los sujetos con los que trabajamos son los mismos, y es bueno saber

“La Comisión y el trabajo en equipo nos ayuda a reconocer que esta labor social es una misión de la Iglesia, no de nadie en particular, ni de colectivos cerrados”

lo que está haciendo pastoral de la salud, inmigrantes, Cáritas y Manos Unidas, porque todo eso nos ayuda a tener una visión más amplia y reconocer que se trata de una misión de la Iglesia, que no es de nadie en particular, ni de colectivos cerrados ni de huertos particulares, sino de toda la Iglesia diocesana. No es una cuestión de egos ni de protagonismos.

Luis Ricardo Fernández Sánchez. Pastoral de la Salud

En nuestra Delegación lo que la Iglesia busca es estar cercano al mundo del sufrimiento, de los enfermos y de los mayores. Eso se hace, por un lado, desde la parroquia, donde hay grupos de pastoral de la salud atentos a aquellos miembros de la comunidad que pasan por el dolor y la enfermedad, y, por otro lado, desde las capellanías que hay en los diferentes hospitales de Asturias, donde estamos los sacerdotes. Y desde ahí se articula esta Delegación, junto con la comisión de caridad y servicio, intentando estar cercana a ese mundo del dolor, para las personas más solas y necesitadas.

Hna. Alicia M.ª Fernández Pérez. Secretariado de Pastoral de Inmigrantes.

Desde el encargo recibido, la nombrada como responsable de Inmigrantes soy yo, pero es toda

mi comunidad de Religiosas de María Inmaculada la que lleva adelante esta labor. Y es que desde nuestro carisma, el mundo de las migraciones encaja perfectamente, porque de hecho así fueron nuestros comienzos, atendiendo a los inmigrantes que venían hace más de un siglo, de los pueblos a las ciudades buscando trabajo. Hoy ya no vienen de los pueblos, pero sí de otros continentes, de países muy lejanos o quizá más cercanos, pero al final, con realidades y problemáticas muy parecidas.

A la hora de concretar nuestra tarea lo cierto es que con quien más trabajamos, es con la mujer. No es que no haya inmigrantes varones, hay muchos, pero quizá el mundo laboral para la mujer, dentro de lo difícil que está, tiene más posibilidades. Para la mujer inmigrante hay más trabajo, y si hay trabajo, hay dignidad, porque se sienten mucho más autónomas. Eso sí, son trabajos desarrollados en su inmensa mayoría por mujeres inmigrantes, como son empleadas del hogar, o en empresas de limpiezas, y trabajos, en general, muy humildes.

A la hora de colaborar en la Comisión de Caridad y Servicio, es muy interesante porque si yo veo una carencia económica, desde mi Delegación no la puedo afrontar, pero la remito a Cáritas, porque sé que ellos van a responder de esa dimensión. Además, tenemos inmigrantes en la cárcel, también, y claro no nos podemos hacer allí presentes, porque aunque tenemos voluntariado, no es tan fácil, sin embargo, sabemos que allí está la Iglesia representada, y lo mismo en el ámbito de la enfermedad.

En el mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social con motivo de la festividad del Corpus Christi, se habla de la cultura de la compasión. ¿Cómo ayudar a extenderla en la sociedad?

Jesús R. De la Vega: En la reciente conferencia de Mons. Mario Icaeta, Obispo de Bilbao, en el Seminario de Oviedo, éste recordaba que la misericordia tenía que empezar por uno mismo, dejarse coger por la misericordia de Dios para luego poder ayudar. Yo creo que esta cultura de la compasión empieza por tener yo la experiencia de que alguien ha tenido compasión de mí, y que me acepta todos los días a pesar de mis pobreza. Sólo desde ahí puedo mirar al otro con ojos de compasión, o, ir más allá del simplemente dolerse con el otro, sino acoger y acompañar, para ayudarle a descubrir que tiene capacidades para vivir con dignidad.

Luis Ricardo Fernández: Hace unos años Manos Unidas hizo una campaña cuyo lema era “Cambia tu vida para cambiar el mundo”. Yo creo que ahí está la clave de la cultura de la compasión. O



Un momento del encuentro entre los miembros de la Comisión de Caridad y Servicio.



HNA. ALICIA FERNÁNDEZ  
Pastoral de Inmigrantes

“Para la mujer inmigrante hay más trabajo, y si hay trabajo, hay dignidad, porque se sienten autónomas. Eso sí, son trabajos desarrollados en su inmensa mayoría por inmigrantes, como empleadas del hogar o empresas de limpieza”



JOSÉ ANTONIO QUINTANA SJ  
Pastoral Penitenciaria

“En el espacio de la cárcel, insistimos a los voluntarios en la labor de escucha. No ir con mis egos, sino centrarse en el otro, y acompañar y comprender al preso, por qué está ahí, cuál ha sido el itinerario de su vida etc.”



JESÚS R. DE LA VEGA  
Delegado episcopal de Cáritas

“Sólo desde el conocimiento de que Alguien ha tenido compasión de mi, y que me acepta a pesar de mis pobreza, puedo mirar al otro con ojos de compasión, e ir más allá, acompañarle para ayudarle a descubrir sus capacidades”



LUIS RICARDO FERNÁNDEZ  
Pastoral de la Salud

“En la Iglesia utilizamos el término voluntario para homologarnos con la sociedad civil. Pero yo creo que debería de recibir otro nombre, porque hay que ser cristianos en todas las facetas de la vida, también en el trabajo y en la familia”

nos convertimos cada uno de nosotros, o si no, es muy difícil. Yo cuando leía el mensaje de la festividad del Corpus de este año me venía a la cabeza un documento bastante reciente y muy importante de los obispos españoles, que se titulaba “La Iglesia servidora de los pobres”. Ahí yo creo que está la clave de este estilo que tiene el Papa Francisco y que, gracias a Dios, está calando ya tanto en los obispos como en el pueblo de Dios. Estas claves que nos dan los Obispos en este mensaje del Corpus son muy sencillas pero a la vez yo creo que es un mensa-

je contracultural. En un mundo donde todos estamos a ver cómo ganamos y tenemos más, aquí se nos viene a decir que la clave está en otro sitio: estar más atentos, salir al encuentro del otro, acompañar, curar heridas y trabajar por la justicia. Que no es patrimonio de otros, sino que debiera ser algo muy claro dentro del sentir y vivir de los cristianos y a veces se nos nota poco.

José Antonio G. Quintana SJ: En el espacio de la prisión, yo creo que la peculiaridad de esta cultura de la compasión pasa también por otro concepto muy importante

que es el perdón y la reconciliación. Nosotros insistimos mucho en esa labor de escucha. No ir con mis egos, sino que voy a escuchar, a centrarme en el otro, no en mí mismo, y sobre todo el acompañar y comprender esa narrativa principal del preso, de la persona que está allí, por qué ha llegado a estar preso en la cárcel, cuál ha sido el itinerario de su vida etc. Yo creo que la misma escucha es terapéutica, y ayuda a reconciliar y a sacar muchas cosas que tienen, y reconciliarse también con muchos momentos dolorosos de su vida. Yo creo que el perdón cristiano es lo

más revolucionario que hay porque es admitir que alguien se ha reconciliado con Dios, que tiene capacidad de empezar de nuevo, y eso desgraciadamente en nuestra sociedad a mucha gente les molesta. Les gusta más vivir con chivos expiatorios a los que siempre culpabilizar.

Alicia M.ª Fernández Pérez: Hace muchos años una misionera laica que nos dio una charla, nos dijo algo que para mí fue clave. A raíz de algo que le preguntaron, ella dijo que los pobres no tienen por qué ser perfectos. Que también tienen pecados, hacen cosas

mal. El pobre no está obligado a ser la persona perfecta. Y yo creo que eso todavía nos falta por conseguir. Somos muy dados, –yo también– a juzgar. Pensar en la ropa que lleva y de dónde la habrán sacado, o si nos están mintiendo. Son cosas que nos hacen mal y que nos restan generosidad, y no nos dejan ver que las pobreza son múltiples, que tienen muchas caras. A mí me da pena, sobre todo, cuando oigo determinadas expresiones en personas creyentes. Me hacen mucho daño. Creo que es preferible confundirse haciendo el bien, que dejar de hacer el bien por miedo a equivocarse. No vamos a ser ingenuos, pero hay que tener mucho corazón.

¿Cómo valoran la presencia de la pobreza y de los más necesitados en los medios de comunicación? ¿Es una presencia realista?

Luis Ricardo Fernández. Yo creo que se presenta con sensacionalismo. La pobreza no aparece con objetividad, sino de tal forma que llame la atención para ser leído.

Jesús R. De la Vega:

Además hay un problema. Desde la Iglesia, cuando hablamos de las diversas pobreza, nunca podemos dejar de preguntarnos el por qué. Qué hay detrás, cuáles son las causas, porque éstas tienen nombre. Es un sistema económico que mata, como decía el Papa, son unos intereses financieros... y claro los medios de comunicación, si quieren ser auténticamente objetivos, tendrían que poner el dedo en esas llagas, y eso yo creo que no conviene ni interesa en muchas ocasiones.

¿Cómo valoran la labor de denuncia de las injusticias, por parte de la Iglesia?

José Antonio G. Quintana: En realidad, cuando los obispos escriben documentos como “La Iglesia servidora de los pobres”, eso no sale de la nada, sino de

“El perdón cristiano es lo más revolucionario que hay, porque es admitir que alguien se ha reconciliado con Dios, y que tiene capacidad para empezar de nuevo. Eso a mucha gente le molesta”

todo un trabajo de investigación que ha habido detrás, con el fondo de muchas diócesis, de muchos grupos, de mucha gente que ahí y gracias a todas esas personas se puede denunciar situaciones como la cosificación de la pobreza, la manipulación de determi-

nados eventos o realidades para favorecer ideologías, etc. Sin embargo, la mejor denuncia es seguir haciendo nuestro trabajo y permanecer un poco neutrales ante cualquier tipo de manipulación que nos afecte, bien por intereses partidistas, o para otra cosa. Ése es un peligro permanente al que estamos expuestos.

¿Qué importancia tienen los voluntarios en la labor de todas estas Delegaciones diocesanas?

José Antonio García Quintana SJ: Son la fuerza de la Iglesia.

“Cuando se habla de las diversas pobreza, nunca podemos dejar de preguntarnos el por qué. Qué hay detrás y cuáles son las causas, porque tienen un nombre: un sistema económico injusto, unos intereses financieros, etc.”

Necesitamos un voluntariado que tenga un sano sentido eclesial, una referencia de en nombre de quién están realizando su labor, evitar protagonismos personales y también formación. Trabajamos con realidades muy complejas y delicadas donde no puede ir cualquiera, sino personas muy preparadas, no sólo desde el punto de vista eclesial y religioso, sino también técnico, atención y discreción. Cada vez más el voluntariado es una labor fundamental en la Iglesia. Eso no quita para que tú tengas a personal técnico contratado, que debe ser así porque la atención a las personas exige invertir recursos, pero la de los voluntarios es una labor complementaria, da mucho cuerpo y es muy necesaria.

Jesús R. De la Vega: Como Comisión, nos compete una tarea muy importante de sensibilizar y concienciar de que el voluntariado no es tarea de unos pocos a los que les sobra tiempo, sino que es una consecuencia de mi vocación bautismal como cristiano. Lo que se me ha dado, lo tengo que compartir. Incluso la palabra voluntario yo sería partidario de desterrarla, porque suena a alguien que dedica unas horas a hacer algo y luego se va a su vida, y yo creo que el ser cristiano debiera ser una vocación que impregna toda la vida.

Luis Ricardo Fernández: Estoy de acuerdo porque creo que en la Iglesia utilizamos el término voluntario para homologarnos con la sociedad civil. Hay que ser cristianos en todas las facetas de la vida, también en el trabajo o la familia.

## Nuestra Iglesia



### “Dios hará justicia a los que se la pidan con perseverancia”

ROMA

Sobre la “perseverancia” habló el Papa Francisco ayer miércoles, durante su Audiencia en la Plaza de San Pedro. Afirmó que “En la parábola que hemos escuchado, Jesús nos indica la necesidad de orar siempre sin desfallecer. Del ejemplo de la viuda, una persona desvalida y sin defensor, el Señor saca una enseñanza: si ella, con su insistencia, consiguió obtener de un juez injusto lo que necesitaba, cuánto más Dios, que es nuestro padre bueno y justo, hará justicia a los que se la pidan con perseverancia, y además lo hará sin tardar”.

“La perseverancia expresa una confianza que no se rinde ni se apaga –dijo el Papa–. Como Jesús en Getsemaní, tenemos que orar confiándolo todo al corazón del Padre, sin pretender que Dios se amolde a nuestras exigencias, modos o tiempos, esto provoca cansancio o desánimo, porque nos parece que nuestras plegarias no son escuchadas. Si, como Jesús, confiamos todo a la voluntad del Padre, el objeto de nuestra oración pasa a un

segundo plano, y se manifiesta lo verdaderamente importante: nuestra relación. Él. Este es el efecto de la oración, transformar el deseo y modelarlo según la voluntad de Dios, aspirando sobre todo a la unión con Él, que sale al encuentro de sus hijos llenos de amor misericordioso”.

El lunes, en la misa en Casa Santa Marta, el Pontífice subrayó la importancia de la alegría en los cristianos, indicando que “un cristiano es un hombre y una mujer de alegría”. De hecho, afirmó que “el documento de identidad del cristiano es la alegría, la alegría del Evangelio, la alegría de haber sido elegidos por Jesús, salvados por Jesús, regenerados por Jesús; la alegría de aquella esperanza que Jesús nos espera, la alegría que –también en las cruces y en los sufrimientos de esta vida– se expresa de otro modo, que es la paz en la seguridad de que Jesús nos acompaña, está con nosotros”.

También recordó que “las riquezas no son malas en sí mismas, pero sí servir a la riqueza”, porque “Las cosas no proporcionan felicidad”, afirmó.

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



## El precio de una presencia de siglos

Andamos declarando la renta como un gesto solidario que nos permite sabernos miembros de una sociedad en la que todo un sinfín de servicios los compartimos para tratar de sacar adelante lo que es el bien común: seguridad, educación, sanidad, infraestructuras, cultura y un largo etc. que constituye nuestra comunidad humana con una historia fraterna que nos define y a la que nosotros definimos con nuestra peculiar aportación en el paso de los años y de los siglos.

Hace unos días se hacía público un importante informe sobre el sentido y la real contribución que la comunidad católica hacemos como Iglesia del Señor a esa sociedad de la que formamos parte como ciudadanos. Qué es lo que aportamos en tantos sentidos desde nuestros valores, creencias, y nuestra particular manera de mirar las cosas y de construirlas junto a otras manos hermanas o vecinas que respetamos en su pluralidad.

No somos los católicos unos intrusos que nos hemos colado por la gatera tras unos comicios a los que no nos presentamos, así como tampoco nos hemos metido en la vida sorteando la vigilancia aduanera como polizontes furtivos. No venimos huyendo de nadie como si fuésemos malhechores de todo pelaje, ni tampoco buscamos un escondrijo para guardar nuestras vergüenzas corruptas en un paraíso fiscal de cualquier ralea.

Ya estábamos aquí como co-

**“Es simplemente un modo de ayudar a quienes ayudan en nombre del Evangelio generando una actitud de solidaridad frente a tantos encierros egoístas”**

munidad cristiana... hace nada menos que veinte siglos. Como cualquier andadura humana, la nuestra ha podido vivir momentos de luz fecunda y momentos de penumbra ciega, con preciosos logros en todos los órdenes siendo esperanza para tanta gente y a veces también con increíbles fallos de contradicción llena de incoherencia. Pero en medio de nuestros avatares variopintos, la Iglesia puede contar con “humilde orgullo” –valga la expresión– cómo es su compromiso en medio del mundo al que ha sido enviada.

Ahí está la labor que los veinte mil sacerdotes y sesenta mil religiosos llevan adelante, más de cien mil catequistas, casi ochenta mil voluntarios de Cáritas y cinco mil y pico de Manos Unidas, que junto a los trece mil misioneros españoles que tenemos por todo el mundo, hace que la presencia activa y comprometida de la Iglesia tenga una red que teje tantos telares en el mundo de la cultura

en todas sus expresiones, de la acción social ante los menos favorecidos, en la educación integral de nuestros niños y jóvenes, en la atención de enfermos y ancianos además de los centros de rehabilitación de personas que han sido heridas por la droga, el alcohol o dependencias ludópatas.

Resulta difícil de entender que haya un intento censorador de la presencia de la Iglesia en medio de la sociedad como si estuviésemos apesadados los cristianos, o como si hubiésemos cometido errores imperdonables que sólo nosotros hemos llevado a cabo sin haber aportado nada por la gente que necesita ayuda, esperanza y posibilidades para seguir adelante. Eso explica que a pesar de algunas campañas, o de empeños injustos por censurar la presencia cristiana en nombre de una laicidad corrosiva frente a la laicidad positiva que nosotros propugnamos, haya tanta gente –incluso no creyente– que reconoce la labor de la Iglesia y que quiere apoyar que siga realizándola. Marcar la “x” en la declaración de la renta es una manera sencilla de colaborar con esto. No cuesta más y no nos devuelven menos. Es simplemente un modo de ayudar a quienes ayudan en nombre del Evangelio generando una actitud de solidaridad frente a tantos encierros egoístas, a los que acompañan tantas soledades e intemperies, a quienes con respeto presentan las respuestas verdaderas a las preguntas por el sentido de la vida que tiene tanta gente.

## Cultura cristiana

### Historia Un canguense que fue Obispo de Tlaxcala (Puebla de los Ángeles). Miguel Dongil y Sánchez

Siguiendo la estela de mis anteriores artículos, sobre la presencia en el pasado de destacados obispos y prelados asturianos en el continente americano, quisiera rescatar en esta ocasión la existencia de un asturiano que fue obispo de una diócesis americana, uniendo nuevamente la Historia de aquel continente con Asturias.

Estoy seguro de que es muy poco conocido entre los católicos asturianos e incluso me atrevería a decir entre los católicos de Cangas de Narcea (anterior Cangas de Tineo), que nuestra región y aquel concejo concreto contó en el siglo XVII con un obispo en Tlaxcala (Puebla de los Ángeles), en el virreinato de la Nueva España.

D. Gutierre Bernardo de Qui-

rós nació en Cangas de Tineo, actual Cangas del Narcea, en el año 1565. Era hijo de D. Diego García de Tineo, Procurador General del Principado de Asturias, y de D.<sup>a</sup> Elvira Osorio. Comenzó sus estudios en el Colegio de San Pelayo en Salamanca y los continuó en el Colegio Mayor de Oviedo. Una vez concluyó sus estudios será enviado a Méjico, en el virreinato de la Nueva España, por merced del rey Felipe II en el año 1598 donde será inquisidor. Tiempo después, en noviembre de 1618, fue promovido a inquisidor de Toledo puesto en el que estará hasta que sea electo obispo de Tlaxcala (Puebla de los Ángeles) el 22 de junio de 1626.

Fue consagrado obispo en el

convento de la Merced de Madrid, siendo el consagrante principal D. Juan Pérez de la Serna (arzobispo de Méjico) y los consagrantes secundarios D. Juan Bravo Lagunas (obispo de Ugento) y D. García Gil Manrique (obispo de Utica). Tomará posesión de su diócesis el día 14 de octubre de 1627, siendo el octavo obispo de aquella diócesis desde su fundación.

El suceso más notable de su episcopado ocurrió el día 8 de mayo de 1631. El Arcángel San Miguel se apareció cerca del pueblo de Nativitas, Tlaxcala, al indígena Diego Lázaro de San Francisco, pidiéndole que en dicho lugar se le rindiese culto. Hechas las oportunas averiguaciones sobre el suceso el obispo mandó co-

locar una imagen del referido Arcángel en el lugar de la aparición. Poco tiempo después se erigió una ermita que, años más tarde, se convirtió en el conocido santuario de “San Miguel del Milagro”.

Avanzado el tiempo, el día 8 de junio de 1637 D. Gutierre será el encargado de consagrar solemnemente la campana mayor de la Catedral, llamada “Santa María”, ya que la anterior se había quebrado. Ese mismo día consagró, igualmente, la campana principal de la iglesia parroquial de San José de la ciudad de Puebla.

Falleció el día 9 de febrero de 1638 al frente de su diócesis. Sus restos mortales fueron depositado en la Catedral con la intención de trasladarlos posteriormente (con-

forme a su última voluntad) al convento de San Francisco de Tineo, lo que nunca se pudo realizar y reposando definitivamente en la denominada “Cripta de Obispos” de la Catedral de la diócesis de Puebla de los Ángeles.

Este destacado canguense se suma, por tanto, al listado de obispos y prelados de origen asturiano que llevaron el nombre de nuestra pequeña región al otro lado del Océano Atlántico, habiendo pasado a la Historia por haber sido inquisidor en Méjico y Toledo además de haber sido el octavo obispo de Tlaxcala (Puebla de los Ángeles). Los asturianos, seamos católicos o no, podemos estar orgullosos de haber contado con este formidable paisano.